

Casa Yeves // Soria // 2017 // Julio Rodríguez Pareja, Nacho Román Santiago y Daniel Martínez Díaz // Fotografía: Luis Díaz Díaz // Emplazada en el casco histórico de Almazán, se sitúa esta casa de finales del siglo XIX. Previamente a la intervención se encontraba en mal estado de conservación. En un primer momento se valoró el derribo, para después levantar una nueva estructura. Tras largas conversaciones, se decidió recuperar la fábrica original, reinterpretando los recorridos, estancias y materiales que acompañaron la infancia de su propietario. El condicionante de partida sería tratar de preservar el carácter de lo que fue su casa natal, desplegando de nuevo "el tiempo comprimido que el espacio conservaba en sus mil alveolos".

La construcción se estructura mediante muros de carga de tapial y entramados de madera. La casa está distribuida en tres niveles. Un primer nivel con acceso desde la calle, recoge los espacios comunes de la casa, un segundo nivel los dormitorios y en el nivel más alto donde se ubica la buhardilla. Cuenta además con un patio ubicado al fondo de la parcela, antes dedicado a leñera y horno.

Tras una delicada operación de demolición selectiva se rehabilitó la estructura original de madera, pasando a tener un papel importante en los espacios interiores. Los tonos tierra del suelo y de las tejas árabes recuperadas, serían el contrapunto cromático al blanco neutro con el que se revistieron paredes, techos y la propia estructura de madera, y al azul propio de las carpinterías históricas de Almazán con el que se pintaron las ventanas y balcones de la casa.

transformado el pequeño sótano de manera integral.



Store Renovation // Madrid // 2018// delavegacanolasso // White and One // Fotografía: Pilar Cano-Lasso // El punto de partida, un sótano de 28m² sin luz natural y de perímetros regulares. El objetivo, transformar por completo la espacialidad de dicho sótano, únicamente por medio del mobiliario y la iluminación, para poder ser utilizado como expositivo de ropa de fiesta.

La aspiración fundamental desde el inicio fue la creación de una sensación espacial mayor, por ello, se optó por una solución de mueble continuo y sinuoso. Las curvas de dicho mueble se despegan del perímetro existente evitando el acoplamiento rígido a sus formas y creando pequeños espacios, como el probador o un pequeño almacén. Siguiendo las formas del mueble se crea el perchero, que recorre la totalidad del espacio y permitirá la exposición de las prendas. Se crea de esta forma un nuevo perímetro con un frente continuo de chapa blanca (acero de 0,8mm), acompañado de un ligero perchero de acero tubular que crea una sensación espacial envolvente. Se estudia el pliegue, el quiebro y la curva para optimizar el uso del espacio y número de prendas a exponer, de tal manera que la geometría del perchero consigue un 115% más de longitud de la que tendría imitando su perímetro original. Se prevee una iluminación completamente integrada e indirecta, colocada tras las espejos y en las bovedillas del forjado, que iluminadas disipan la luz generando calidez. Esta calidez se ve intensificada por medio del acabado superior del mueble ejecutado en madera, material cálido, al igual que la puerta corredera que cierra el almacén y el remate que oculta la escalera de acceso. De esta forma y mediante una ejecución sencilla, queda transformado el pequeño sótano de manera integral.

